

# ¿Por qué publicar? ¿Por qué publicar en RACI?

Why publish? Why publish in RACI?

*Revista Argentina de Cardioangiología Intervencionista 2018;9(1):9-10. Doi: 10.30567/RACI/201801/0009-0010*

Publicar los resultados de las investigaciones médicas es una parte fundamental del desarrollo científico. Pero además de ello, los profesionales que realizan sus trabajos científicos tienen como una de sus mayores aspiraciones ver publicados sus investigaciones en revistas científicas con difusión internacional.

Hoy en día, esto solo pueden lograrlo de manera efectiva si la revista en la que han publicado el trabajo está incluida en bases de datos “internacionales”, es decir, con una cobertura geográfica que abarque todo el mundo. Estas bases de datos funcionan como auténticos filtros, pues exigen de entrada que las revistas que forman parte de su cobertura cumplan una serie de requisitos formales y de calidad.

Es por ello que nuestra revista, la *Revista Argentina de Cardioangiología Intervencionista* (RACI), se encuentra abocada a esta tarea, efectuada en forma incansable por nuestro Editor en Jefe, el Doctor Alfredo Rodríguez, que desde su prosa nos dice: “Entre todos pudimos lograr que la RACI se encuentre indexada en dos importantes buscadores como Latindex y Google Scholar, este último recientemente. Es sabido que el fin último de toda revista de cardiología relacionada con una comunidad científica, además de ser el vocero natural de aquella, es la indexación en el más prestigioso buscador médico cual es PubMed, hecho que debe ser nuestro propósito final y más ambicioso”.

RACI ya se ha alejado del punto de partida, porque como dice su Director, ya se encuentra indexada en dos importantes buscadores, aunque todavía falta un trecho por recorrer.

Para lograr la inclusión en bases de datos internacionales las revistas deben cumplir, como punto de partida, dos condiciones mínimas: el acatamiento de una serie de estándares (conocidos como “estándares de calidad formal” o de “normalización”) y el valor de sus contenidos. Además, para su aceptación, deberán confluir otras circunstancias a veces ajenas a la normalización y a calidad, como la de que los responsables de las bases de datos perciban la oportunidad de incluir la revista para llenar una laguna temática existente, el idioma de la revista y la representación geográfica, entre otras.

La complejidad en la elaboración de una revista científica, radica entre otras cosas, por las normas que se debe cumplir para que su difusión sea universal. Esta tarea es llevada adelante por la Revista de nuestro Colegio, para que la información publicada pueda ser leída en todo el mundo. Las normas y recomendaciones que deben cumplir las revistas han sido elaboradas y difundidas por organismos y asociaciones, como la *International Standard Organization*<sup>1</sup> a través de las normas ISO 8-1997 e ISO 215-1986 relativas, respectivamente, a la “presentación de las publicaciones periódicas” y a la “presentación de artículos en las publicaciones periódicas”.

En el campo biomédico suelen primar se las recomendaciones del Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas expresadas en las *“Recommendations for the Conduct, Reporting, Editing, and Publication of Scholarly Work in Medical Journals”*<sup>2</sup>.

Como comentamos previamente, la Revista del Colegio ya se encuentra incluida en Latindex, una de las principales bases de datos bibliográficas que aplica rigurosos criterios para seleccionar las revistas que forman parte de su cobertura. Esta base de datos Latindex (Sistema regional de información bibliográfica en línea para revistas científicas de Latinoamérica, Caribe, España y Portugal), tiene como finalidad primordial mejorar la calidad de las revistas producidas en estos países, difundirlas y hacerlas más accesibles<sup>3</sup>.

Las revistas electrónicas y las ediciones digitales de las revistas impresas también están sujetas a parámetros de normalización y de calidad similares a los de las versiones en papel, a los que se añaden otros dirigidos al entorno *web*. Entre ellos se encuentran criterios relacionados con el uso, que se define como la percepción de cuán consistente, organizada, eficiente, fácil de usar e intuitiva es la revista, así como la ergonomía, que se refiere a la capacidad de hacer agradable la lectura y la consulta de un texto<sup>4</sup>.

La calidad del contenido es la otra condición indispensable para lograr la inclusión en las bases de datos internacionales. Es una cualidad que debe garantizar el comité editorial de la revista, seleccionando los artículos de mayor calidad y mejorándolos a través de las revisiones por pares<sup>5</sup>. El valor del trabajo editorial exige unos requisitos mínimos fundamentados en la uniformidad (estilo de la revista para las diferentes partes y tipos de manuscritos), información de la revista (objetivo de la misma), resúmenes descriptivos, información

bibliográfica completa en las referencias citadas, información para autores, aplicación de proceso de revisión por pares, adherencia a guías de ética en la investigación, cumplimiento de la periodicidad, puntualidad (fecha de impresión), fechas de recepción y aceptación de los documentos, relación de los miembros del consejo y comité editorial, y ausencia de endogamia, es decir, que sus integrantes provengan de instituciones diversas<sup>6</sup>. Por otra parte, el comité editorial debe velar para que en la revista predominen los artículos originales o de revisión frente a las traducciones, la publicación de temas emergentes y de actualidad, y que los trabajos publicados contribuyan efectivamente al campo al que se dirigen. Otros requisitos tienen que ver con el prestigio de la entidad editora (debe garantizarse su neutralidad e independencia respecto a intereses comerciales extracientíficos), la calidad del diseño de la revista (impresión, gráficos e ilustraciones) y el idioma. Las principales bases de datos internacionales específicas de revistas biomédicas a las que toda revista debe aspirar a estar indexada son MEDLINE y Embase. Entre las multidisciplinares destacan *Science Citation Index Expanded* (SCIE) y Scopus.

MEDLINE, con 22 millones de registros es, sin duda, el estándar de oro de la indexación, la base de datos en la que todas las revistas biomédicas aspiran a verse representadas. El acceso gratuito a MEDLINE a través de la plataforma PubMed ha contribuido a potenciar su difusión y sus cualidades. Las búsquedas clínicas en MEDLINE están consideradas como el recurso público de mayor utilidad para la búsqueda de la literatura médica mundial más relevante para los cuidados de salud<sup>7</sup>. El *Literature Selection Technical Review Committee* se encarga de la elección de las revistas y está compuesto por miembros seleccionados de la comunidad científica que son elegidos en base a sus logros científicos y reconocimientos. La decisión del comité se basa en varios criterios que incluyen: ámbito de aplicación y cobertura temática, calidad del contenido, calidad del trabajo editorial, ausencia de influencia comercial, calidad de la producción, difusión, tipos de contenidos y cobertura geográfica<sup>8</sup>. El comité se reúne tres veces al año para revisar las solicitudes. Por lo general, en cada reunión evalúa aproximadamente 150 revistas y aproximadamente el 25% de ellas se aceptan para la indexación en MEDLINE. En caso de que la solicitud sea denegada, la revista puede apelar la decisión, o puede volver a solicitar la inclusión a los dos años<sup>9</sup>. La base de datos Embase (propiedad de Elsevier) contiene más de 7.600 revistas activas autorizadas, incluyendo todo MEDLINE, así como 2.000 revistas biomédicas no cubiertas actualmente en MEDLINE y tiene una mayor cobertura de literatura relacionada con los medicamentos. Tanto Embase como la mayor parte de las bases de datos internacionales se rigen por criterios similares a los comentados.

El tránsito por el camino que debe recorrer una revista científica, tarea a la que se encuentra abocada la revista RACI para lograr ser una de las de mayor jerarquía en el mundo en su especialidad, es una responsabilidad mayor para que tanto la revista RACI, nuestro Colegio CACI y las personas que allí publican sean reconocidas por su prestigio en forma internacional.

**Dr. Rubén Piraino**

*Editor Asociado de RACI*

## BIBLIOGRAFÍA

1. International Standard Organization. [citado 20 Nov 2012]. Disponible en: <http://www.iso.org/iso/home.html>.
2. International Committee of Medical Journal Editors. Uniform requirements for manuscripts submitted to biomedical Journals: writing and editing for biomedical publication [citado 20 Nov 2012] Disponible en: <http://www.icmje.org/>.
3. Latindex. Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. [citado 20 Nov 2012]. Disponible en: <http://www.latindex.unam.mx>.
4. Castelló-Cogollos L, Navarro-Molina C, Bolaños-Pizarro M, González-Alcaide G, Alonso Arroyo A, Valderrama-Zurián JC. Evaluación formal de las revistas electrónicas. *Pap Med*. 17 (2008), pp. 9-17.
5. Alexandre-Benavent R, Valderrama-Zurián JC. La importancia de las bases de datos nacionales para nuestra revista. *Rev Patol Resp*, 9 (2006), pp. 116-7.
6. Llisterri Caro JL. SEMERGEN-Medicina de Familia indexed in Medline: great news for our society. *Semerger*. 38 (2012), pp. 419-20. <http://dx.doi.org/10.1016/j.semerg.2012.09.001>.
7. Wilczynski NL, McKibbin KA, Walter SD, Garg AX, Haynes RB. MEDLINE clinical queries are robust when searching in recent publishing years. *J Am Med Inform Assoc*. (2012), <http://dx.doi.org/10.1197/jamia.M1683>.
8. Castillo M. Is your journal indexed in MEDLINE? *AJNR Am J Neuroradiol*. 32 (2011), pp. 1-2. <http://dx.doi.org/10.3174/ajnr.A2119>.
9. National Library of Medicine. Journal selection for Medline [citado 20 Nov 2012]. Disponible en: <http://www.nlm.nih.gov/pubs/factsheets/jsel.html>